

# EL PROCESO DE INTEGRACIÓN DEL CAMPO DE BATALLA EN AMENAZAS MULTIDIMENSIONALES

## *Battlefield Integration Process under Multidimensional Threats*

Mayor José Avilés Miranda<sup>13</sup>

**Resumen:** El trabajo analiza el alcance del Proceso de Integración del Campo de *Batalla*<sup>14</sup> (IPB) frente a amenazas multidimensionales. Reconoce que, aunque el IPB organiza el análisis en una estructura lógica, su alcance resulta insuficiente cuando confluyen actores estatales y no estatales, crimen organizado y las tipologías de conflicto actuales tanto a nivel global como en el ámbito nacional. En ese sentido, se propone complementarlo con un enfoque holístico y sistémico, para comprender mejor el ambiente operacional (OE) y la dinámica de interacción entre actores que configuran el entorno. Concluyendo que la función Inteligencia debe transitar desde un enfoque descriptivo hacia uno sistémico, capaz de anticipar escenarios híbridos y así mejorar el aporte a la toma de decisiones.

**Palabras clave:** Amenaza, Inteligencia, Ambiente Operacional, Multidimensional

**Abstract:** This work analyzes the scope of the Intelligence Preparation of the Battlefield (IPB) in the face of multidimensional threats. It recognizes that although IPB structures the analysis in a logical manner, its scope proves insufficient when state and non-state actors, organized crime, and current conflict typologies converge, both globally and nationally. It is proposed to complement IPB with a holistic and systemic approach, operational environment, the identification of centers of gravity, and the dynamic interaction among actors shaping the environment. The conclusion is that the Intelligence function must shift from a descriptive approach to a systemic one, capable of anticipating hybrid scenarios and thus enhancing its contribution to decision-making.

**Keywords:** Threat, Intelligence, Operational Environment, Multidimensional

---

<sup>13</sup> Oficial del arma de Infantería, especialista primario en Estado Mayor del Ejército de Chile y especialista en Inteligencia. Actualmente se desempeña como comandante de la Agrupación de Inteligencia “Valdivia”. Correo electrónico: [jose.aviles@ejercito.cl](mailto:jose.aviles@ejercito.cl)

<sup>14</sup> La doctrina nacional la define como un conjunto de actividades donde se integra el terreno, la amenaza, el tiempo atmosférico y otros, que permiten entender el campo de batalla y las opciones que presenta (Ejército de Chile, 2015).

## Introducción

Las transformaciones del entorno de seguridad en el siglo XXI han desdibujado los límites entre la guerra convencional y fenómenos de violencia donde convergen actores estatales y no estatales, crimen organizado, terrorismo, economías ilícitas y disputas informacionales. Este carácter multidimensional condiciona la conducción militar en todos los niveles y cuestiona la validez de las herramientas doctrinarias tradicionales para producir conocimiento útil que reduzca la incertidumbre en la toma de decisiones.

Como herramienta doctrinaria de uso para la evaluación del campo de batalla, el Ejército dispone del IPB (Ejército de Chile, 2015). En ese sentido, es preciso plantear como tesis que la estructura del IPB, aunque indispensable para ordenar el análisis en contextos convencionales, resultaría insuficiente al momento de analizar escenarios con amenazas multidimensionales. En ese sentido, el propósito del presente artículo es evaluar el alcance del IPB para comprender -además del campo de batalla- el ambiente operacional<sup>15</sup> y la amenaza en escenarios multidimensionales; identificar brechas en cada una de sus etapas; y proponer ajustes que fortalezcan la toma de decisiones del comandante, en el nivel táctico de la conducción.

Para desarrollar lo anterior, el trabajo estará organizado en un marco teórico acotado con base conceptual para desarrollar el trabajo; una mirada al escenario global, regional y nacional en el contexto de las amenazas multidimensionales y las actuales tipologías del conflicto; y una visión de la función inteligencia y las herramientas para la producción de conocimiento útil, abordada desde la perspectiva de los pasos del IPB, como base de comparación.

## La evaluación del ambiente operacional, un breve enfoque doctrinario

Conceptualmente, la conducción militar puede entenderse en tres niveles: estratégico, operacional y táctico. En todos ellos, la Inteligencia se manifiesta de manera activa, proyectándose junto a otras capacidades como una función primaria<sup>16</sup> y de combate<sup>17</sup>. Institucionalmente, el concepto se define como “una función primaria del mando, cuya proyección al campo de batalla la identifica, además, como una de las funciones de combate” (Ejército de Chile, 2012, p. 15), reconociéndose así, ambas perspectivas: la de función

---

<sup>15</sup> El RDI – 20005 Reglamento del Proceso de Integración del Campo de Batalla establece en una serie de apartados el concepto de Ambiente Operacional, valoriza su importancia, no obstante, no profundiza ni define.

<sup>16</sup> Esta función asesora al comandante y a su EM, proporcionándole conocimiento útil actualizado sobre el adversario, terreno, tiempo atmosférico y los efectos del ambiente operacional (Ejército de Chile, 2019).

<sup>17</sup> Conjunto de actividades encaminadas a satisfacer las necesidades de información del comandante sobre el adversario, terreno, tiempo atmosférico y la población civil que pudiera verse afectada por el desarrollo de las operaciones (Ejército de Chile, 2019).

primaria y la de función de combate. Para efectos del presente documento, será abordada como un concepto general transversal a la función primaria y de combate, en atención a que el objetivo es vincularla con la metodología de análisis disponible.

Por otra parte, las amenazas multidimensionales son percibidas como el conjunto interrelacionado de capacidades que combinan actividades ilícitas, instrumentos políticos, económicos, sociales e informacionales, y que, en su convergencia, afectan de manera directa o indirecta la seguridad del Estado y de su población. “...son una conjunción de capacidades para el desarrollo de actividades ilícitas y de carácter transnacional que afectan la seguridad de los Estados, entre las cuales se encuentran: el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado y el tráfico de armas.” (Ojeda, 2013, p. 280). Estas amenazas suelen difuminar las fronteras entre crimen y conflicto armado, operan a través de redes y sinergias entre actores estatales y no estatales, trascienden los límites geográficos y generan efectos tanto materiales<sup>18</sup> como inmateriales<sup>19</sup>. Basado en lo anterior, el artículo considerará esta definición al momento de abordar sus diferentes manifestaciones violentas (tipologías de conflicto), así como las expresiones relacionadas con fenómenos sociales influyentes en el ambiente operacional.

Luego, las tipologías del conflicto actual constituyen categorías analíticas que buscan explicar la evolución de la guerra moderna más allá de su concepción tradicional interestatal. Se reconocen principalmente cuatro expresiones que van más allá de los conceptos convencionales: “la guerra irregular<sup>20</sup>, la guerra asimétrica<sup>21</sup>, la guerra híbrida<sup>22</sup>, y los conflictos en la zona gris<sup>23</sup>” (Ojeda, 2013, p. 482). Estas tipologías reflejan que los conflictos actuales no se limitan a la confrontación armada clásica, sino que incorporan múltiples dimensiones que difuminan las fronteras entre lo militar, lo político y lo criminal. Además, al ser elementos que afectan la seguridad de los Estados, son considerados como amenazas y abordados con los instrumentos del poder nacional (Bennet, 2013) y de ahí su vínculo con las amenazas multidimensionales. Respecto del desarrollo del trabajo, al hablar de amenazas multidimensionales, incluirá estas manifestaciones expresadas como tipologías del conflicto actual.

---

<sup>18</sup> Como la violencia, el tráfico y la afectación de infraestructura.

<sup>19</sup> Como la percepción de inseguridad, desgaste institucional y la debilitación de las instituciones.

<sup>20</sup> Centrada en la pugna entre actores estatales y no estatales por la legitimidad frente a la población mediante tácticas como guerrilla o terrorismo (Bennet, 2013).

<sup>21</sup> Donde actores con menores capacidades militares compensan su debilidad explotando factores políticos, culturales e informacionales, situando a la opinión pública como centro de gravedad (Alfonso, 2022)

<sup>22</sup> Combina fuerzas regulares, irregulares y especiales con medios legales e ilegales, así como ciberataques y desinformación, constituyendo una evolución respecto de la asimétrica (Ojeda, 2013).

<sup>23</sup> Caracterizados por la ambigüedad entre paz y guerra abierta, donde se recurre a la coerción económica, política e informacional sin superar umbrales que justifiquen una respuesta militar convencional (Alfonso, 2022).

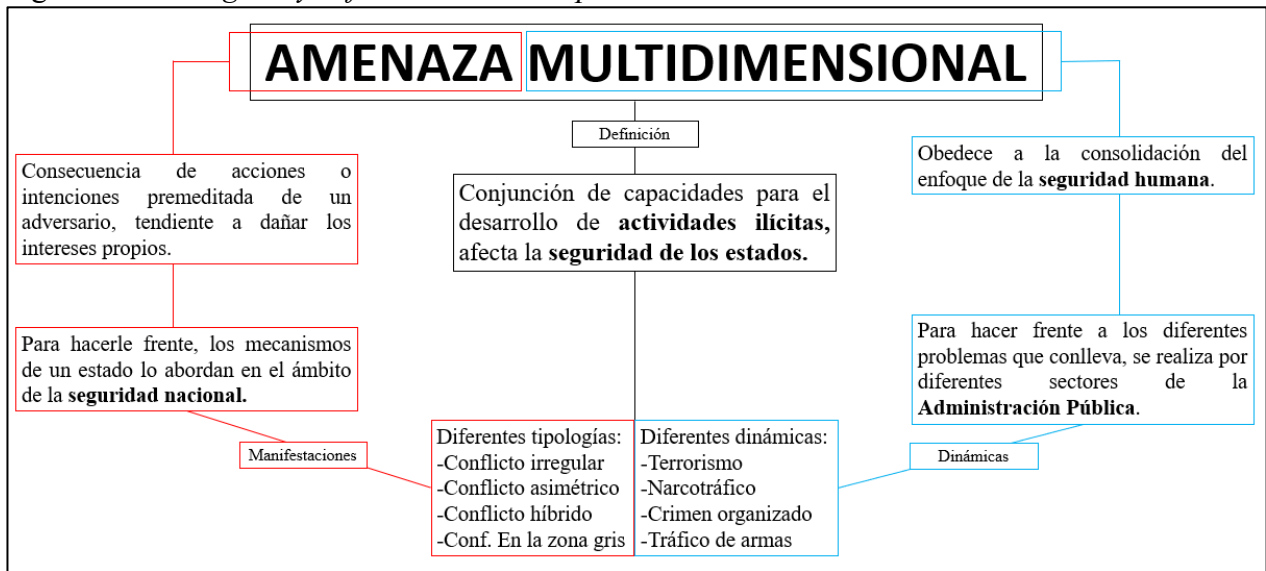
Basado en el contexto anterior, es pertinente preguntarse: ¿El IPB como herramienta para la preparación del campo de batalla, tiene el alcance suficiente para producir conocimiento útil en apoyo a la planificación de un comandante en el nivel táctico? De la misma pregunta surgiría, además: ¿es necesario cambiar el método planteado en el IPB? ¿Se puede complementar con herramientas actualizadas?

## **Amenaza multidimensional y tipologías del conflicto actual**

Más allá de las diferentes categorías que la comunidad académica pudiera asignar a los tipos de conflictos, para el desarrollo del presente trabajo resulta interesante la comprensión de un fenómeno que englobaría una variedad de conceptos que serán abordados posteriormente: las amenazas multidimensionales (ver Figura N° 1). Según Ojeda Bennett (2013) este fenómeno se define como la “conjunción de capacidades para el desarrollo de actividades ilícitas que afectan la seguridad de los Estados, entre las cuales se encuentran: el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado y el tráfico de armas” (Vera, 2022, p. 280), todo lo cual permea al ámbito de la Defensa Nacional.

Por otra parte, desde la perspectiva de la planificación militar y los niveles de la conducción, las amenazas multidimensionales generarían la tendencia a ser asociadas a los niveles superiores de la conducción militar – a juicio del autor, una relación un tanto taxativa – no obstante, en la actualidad este concepto sería transversal y habría adquirido también un énfasis importante en el nivel táctico. En ese sentido, las herramientas analíticas en apoyo a la planificación en el nivel táctico (como el caso del IPB), no se encontrarían actualizadas para este tipo de escenarios, principalmente debido a esa concepción que lo vincularía con los niveles operacionales y estratégicos. El Mayor Jesse Skates en una publicación en *Military Review* lo relaciona de la siguiente forma: “como concepto operativo para todo el Ejército, esto es una acusación condenatoria. Tampoco es cierto; lo multidimensional se aplica a todos los escalones.” (Skates, 2023, p. 3).

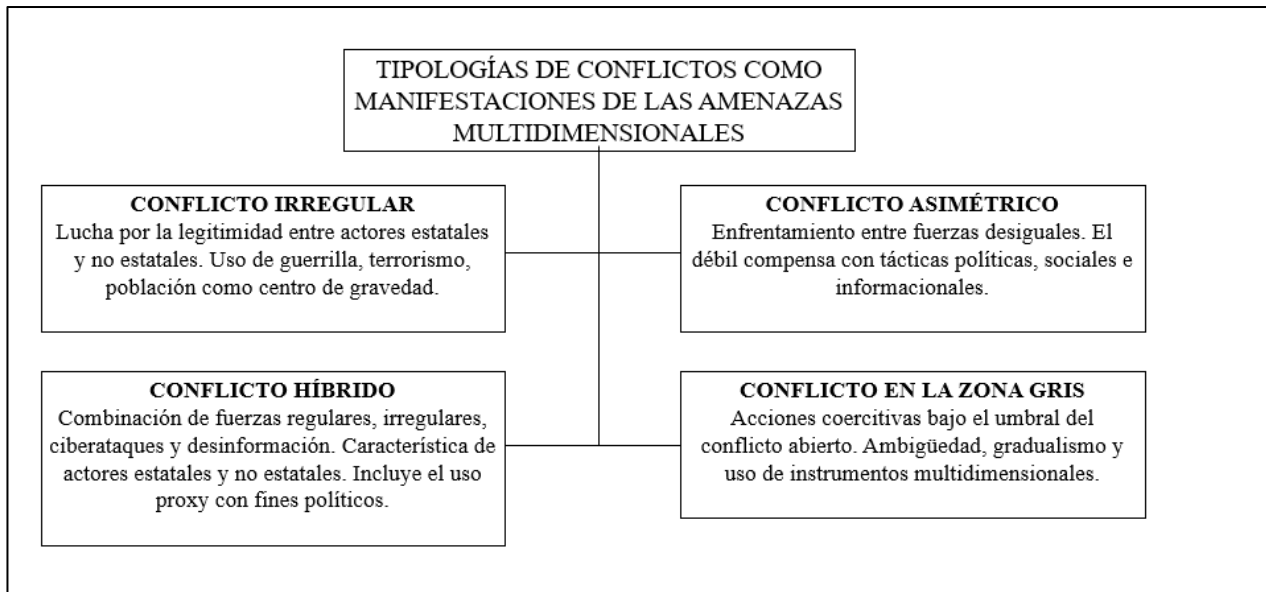
Figura N° 1: Desglose y definición del concepto amenaza multidimensional.



Nota: Elaboración propia.

Como otra forma de comprender el fenómeno de amenazas multidimensionales, la Figura N° 1 describe el vínculo entre ellas, sus dinámicas y las tipologías de conflicto que subyacen al mismo concepto. Por lo tanto, es posible consensuar que una amenaza multidimensional se define como la conjunción de capacidades ilícitas que ponen en riesgo la seguridad de los Estados en el marco del enfoque de la seguridad humana (Ojeda, 2013), lo cual mantiene el vínculo con el sector Defensa. De acuerdo con la misma Figura N° 1, las amenazas se manifiestan finalmente en las tipologías de conflicto, que hoy evidencian la difuminación entre los límites de lo militar, lo político y lo criminal (representado en la Figura N° 2). A su vez, se expresan mediante dinámicas multidimensionales como el terrorismo, el narcotráfico, el crimen organizado y el tráfico de armas, que traspasan fronteras y zonas, comprometiendo tanto la Seguridad Nacional y la estabilidad social. En conjunto, la Figura N° 1 refleja que para enfrentar estas amenazas se requiere la acción coordinada del Estado como un todo, dado que su carácter transversal y adaptativo supera los límites tradicionales de la guerra.

Figura N°2: *Tipologías del conflicto como manifestaciones de las amenazas multidimensionales.*



Nota: Figura de elaboración propia.

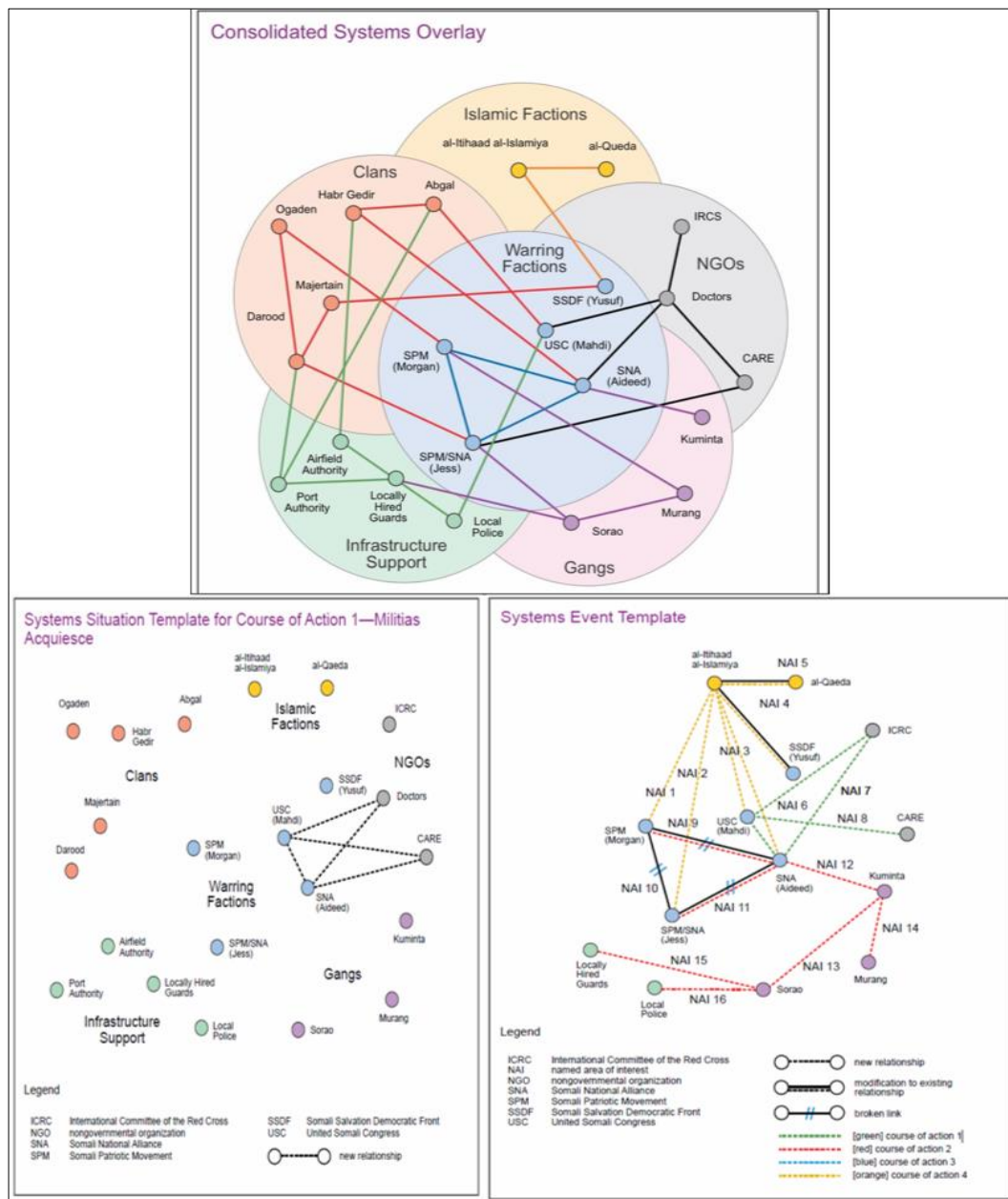
Habiendo establecido lo anterior, las tipologías de conflictos actuales desarrolladas en Figura N° 2 serán abordadas bajo el enfoque de amenazas multidimensionales, reconociendo su amplio espectro y complejidad, así como sus diversas formas de manifestación. A partir de eso, a continuación, se buscará identificar el comportamiento de estas amenazas multidimensionales en algunas instancias nacionales e internacionales.

Para identificar adecuadamente las amenazas multidimensionales, es necesario examinar casos concretos que ejemplifiquen la existencia de este fenómeno y que evidencie la importancia de las herramientas analíticas para la evaluación de la amenaza y del ambiente operacional. Lo anterior, será abordado incluyendo un caso internacional y la superficial mención al caso nacional.

En primera instancia, estaría el caso de Estados Unidos en Somalia, principalmente debido a que, en ese entonces, el concepto del JIPOE no estaba establecido del todo, por lo que se habría planificado tomando como base en la doctrina del IPB (Joint Publication, 2014). A juicio del autor, este caso ilustra las limitaciones que podrían tener las herramientas actualmente disponibles para la producción de conocimiento útil, evidenciando falencias derivadas de su diseño orientado principalmente a la evaluación de fuerzas convencionales (El País, 2023, p. 23).

En ese sentido, durante la intervención de 1992-1994 en Somalia, Estados Unidos evidenció una complejidad política y social que superaba la lógica puramente militar: clanes armados, organizaciones criminales y dinámicas de violencia étnica operaban simultáneamente, erosionando la capacidad de acción de la coalición internacional (Joint Publication, 2014). Las batallas desarrolladas en 1993 habrían evidenciado esta dificultad, al mostrar cómo milicias locales, “...sin grandes capacidades tecnológicas, podían infligir un daño significativo a fuerzas militares que contaban con alta tecnología, mediante tácticas irregulares y aprovechamiento del entorno urbano” (Joint Publication, 2014, p. 49), obligando a los estados mayores y planas mayores, a evolucionar en la forma que se abordaba la comprensión del OE, como se refleja en la Figura N° 3.

Figura N°3: Plantilla situacional y plantilla de eventos basada en la perspectiva de sistemas, utilizada en la operación en Somalia.



Nota: Elaboración propia, basado en la planificación dada a conocer como caso de estudio en la doctrina de Estados Unidos (Joint Publication, 2014).

Luego, un aspecto particularmente llamativo de lo observado en la Figura N° 3, sería la construcción de la plantilla de eventos. A diferencia de la aproximación tradicional del IPB que representa las áreas de interés sobre un escenario físico o geográfico, este modelo traslada el foco hacia la dinámica de interacciones entre actores. Así, las NAIs<sup>24</sup> ya no corresponden únicamente a áreas en una carta, sino a nodos críticos dentro de una red de relaciones donde convergen diversos actores, tal como ocurrió en Somalia.

Este cambio metodológico resulta interesante como una forma de representar posibilidades en escenarios caracterizados por amenazas multidimensionales, en los que las dinámicas del tiempo y el espacio se presentan en una lógica irregular, en comparación con la capacidad de los actores de modificar vínculos para influir en su comportamiento, actuando dónde y cuándo lo estimen pertinente. A juicio del autor, lo central ya no sería quién domina un espacio físico, sino quién logra influir en los flujos de poder, legitimidad y recursos que estructuran el sistema, de esta forma, ofrecería una interesante innovación: presentar la plantilla de eventos utilizando la perspectiva de sistemas. Sin embargo, no debe entenderse que lo geográfico pierde valor, sino que, dada la dinámica irregular del conflicto, la perspectiva de sistemas ofrecería un instrumento metodológico que complementaría la herramienta actual para ser empleada frente a amenazas multidimensionales.

En este caso, resulta interesante también abordar la determinación del Centro de Gravedad <sup>25</sup> (COG), como es reflejado en la Figura N° 4. La identificación del COG en el caso de Somalia no podía limitarse a una fuerza enemiga convencional. El objetivo de determinar el COG “era evaluar el potencial de un acuerdo negociado que pudiera conducir a una mayor estabilidad en Somalia” (Joint Publication, 2014, p. 224), resultando en que, el control del suministro de ayuda humanitaria y de las rutas de distribución habrían sido el COG, resultando más determinante que la derrota militar de una facción en particular (Joint Publication, 2014), resaltando aún más la importancia de su determinación en un ambiente multidimensional. Además, otro elemento que resulta interesante para efectos del presente artículo, estaría en los aportes para su determinación. La colaboración más valiosa habría provenido de un Embajador en la zona, de las ONGs y de una serie de organismos civiles (Joint Publication, 2014), otorgando valor a la trascendencia de la comprensión holística del campo de batalla o ambiente operacional, visto en los apartados anteriores.

---

<sup>24</sup> Área de Interés Designada: Corresponde a las áreas donde se espera que ocurran sucesos claves (Ejército de Chile, 2015, pág. 138)

<sup>25</sup> COG: corresponde a aquella fuente de poder donde proviene toda la fortaleza física y moral, derivando su libertad de acción y voluntad de lucha (MINDEF, 2022).

Figura N° 4: Representación del Centro de Gravedad en Somalia.

Faction Name	Leadership	Center of Gravity
United Somali Congress/ Somali National Alliance	Mohammad Farrah Hassan AIDEED  Oman Hassan Ali Atto	<ul style="list-style-type: none"> <li>  Control of Habr Gedir Clan (one of the strongest and most prominent clans in Somalia)</li> <li>  Reputation as a capable Somali general</li> <li>  Access to weapons/resources to maintain clan loyalty</li> </ul>
United Somali Congress – Mahdi	Ali MAHDI Mohammad	<ul style="list-style-type: none"> <li>  International Legitimacy</li> <li>  Relationships with UN/NGOs for relief supplies</li> <li>  Access to food/resources for patronage</li> </ul>
Somali Patriotic Movement/ Somali National Alliance	Ahmed OMAR JESS	<ul style="list-style-type: none"> <li>  Association with Darood Clan</li> <li>  Reputation as a military leader</li> <li>  Geographical base and access to Port of Kismaayo resources</li> <li>  Alliance with Aideed</li> </ul>
Somali Salvation Democratic Front	Abdullahi YUSUF  Mohammad ABSHIR Musse	<ul style="list-style-type: none"> <li>  Clan base (Majertain)</li> <li>  Large militia and weapons</li> <li>  Geographical center</li> <li>  Food/Money generated from protection of UN/NGOs</li> </ul>
Somali Patriotic Movement – Gabio	Mohammad Siad Hersi MORGAN	<ul style="list-style-type: none"> <li>  Clan base (Ogaden)</li> <li>  Reputation as a Somali General</li> <li>  Geographic region (Kismaayo)</li> <li>  Alliance with Aideed</li> </ul>
Somali National Front	Ahmed Warsame Mohammad HASHI	<ul style="list-style-type: none"> <li>  Clan base (Isaaq)</li> <li>  Isolated geographic region (Northwest Somalia)</li> </ul>

Nota: Representación del COG obtenida del JPC2-01.3 (Joint Publication, 2014, p. 216)

En otro contexto, la realidad nacional no es ajena a las amenazas multidimensionales, expresadas, por ejemplo, en la penetración del crimen organizado transnacional y en el denominado conflicto de la Macrozona Sur. La presencia de estos fenómenos marcados por “atentados, robos, extorsiones y afectación de infraestructura crítica ha derivado en cuestionamientos sobre la capacidad del Estado para ejercer soberanía dentro del territorio” (Aravena, 2022, p. 23). La respuesta ha sido el uso reiterado del Estado de Excepción y del instrumento militar, aunque persisten críticas por la ausencia de una estrategia integral de largo plazo y por limitaciones en la coordinación inter agencial y del sistema de inteligencia (Urquizar & Abrigo, 2025). Lo anterior, validaría la importancia de identificar si las herramientas doctrinarias que aportan a la planificación de los comandantes son suficientes, si requieren se cambiadas, o bien, si se deben adaptar las ya existentes.

## La Función Inteligencia y las Herramientas Para la Producción de Conocimiento Útil

La función inteligencia, en su proceso por facilitar la comprensión del ambiente operacional (OE) y la generación de conocimiento útil en el nivel táctico, utiliza como herramienta doctrinaria el IPB. Este proceso de cuatro pasos se utiliza para analizar algunas de las variables de la misión conocidas como METTT-C<sup>26</sup> en un área específica. Su propósito, es generar la información necesaria para desarrollar Cursos de Acción (COAs) y tomar decisiones (Morris, 2017). Sin embargo, el proceso tendería más a focalizarse en un enemigo militar en vez de integrar los factores civiles de manera holística. De esa forma y tomando como base lo analizado en los apartados anteriores, en la actualidad cada área de responsabilidad de un comandante es multidimensional, generando un impacto en los diferentes ambientes y no solo en el ambiente físico. De esa forma es descrito en *Military Review*, estableciendo: “cualquier ambiente operacional es multidimensional, ya sea en el ámbito del Ejército (táctico) o en las operaciones conjuntas y, para entenderlo, se necesita un enfoque holístico y específico durante la preparación de inteligencia” (Morris, 2017, p. 49).

En ese sentido, el año 2015 el Centro de Preparación Multinacional Conjunto del Comando de EUA<sup>27</sup> en Europa, llevó a cabo un ejercicio denominado “La plana mayor y las operaciones contra redes enemigas”, orientado a unidades antiterroristas de nivel táctico en el Ejército de Ucrania. El equipo identificó que la herramienta doctrinaria usada para la preparación de inteligencia carecía del alcance suficiente para la generación de conocimiento útil y apoyar la toma de decisiones. Así, “...las herramientas de doctrina tradicionales para la preparación de inteligencia no eran suficientes para ayudar a cuarteles generales y planas mayores de inteligencia ucranianas con la comprensión de sus ambientes operacionales.” (Morris, 2017, p. 48), haciendo alusión a la metodología en uso del IPB. En esa instancia, se planteó el uso de una herramienta de análisis denominada IPB Complejo, con cambios sustanciales en los pasos del ya conocido IPB. Por lo tanto, es relevante revisar comparativamente las distintas herramientas disponibles para tales fines (Tabla N°1).

---

<sup>26</sup> Misión, enemigo, terreno, tiempo atmosférico, tropas disponibles y consideraciones civiles.

<sup>27</sup> (Joint Multinational Readiness Center del Comando de EE. UU.) es una unidad del Ejército de los Estados Unidos que entrena y prepara a las fuerzas militares de la OTAN y otros para operaciones conjuntas y de coalición. Su objetivo es mejorar la interoperatividad y la efectividad de las tropas en un entorno militar complejo y multilateral.

Tabla N°1: *Tabla comparativa de los pasos del IPB, JIPOE y del IPB complejo.*

N°	IPB	JIPOE	IPB Complejo
1	Definir el ambiente del campo de batalla	Definir el ambiente operacional	Definir el ambiente operacional
2	Describir los efectos del campo de batalla	Describir el impacto del ambiente operacional	Describir los efectos del paisaje adaptativo
3	Evaluar la amenaza	Evaluar la amenaza	Evaluar los grupos principales
4	Determinar las posibilidades de la amenaza	Determinar los cursos de acción adversarios	Evaluar las líneas de actuación de los grupos principales
5			Evaluar las interacciones de los grupos
6			Evaluar el comportamiento de la población

Nota: Tabla de elaboración propia.

En la tabla antes expuesta, se evidencia la manera de abordar la producción de inteligencia de tres modelos diferentes. El IPB mantiene un esquema clásico orientado a contextos convencionales, centrado en el terreno y en la evaluación de la amenaza. En ese sentido, sus pasos reflejan una lógica lineal y enfocada en el enfrentamiento militar directo. En contraste, el JIPOE amplía la mirada hacia un ambiente operacional integral, incorporando la dimensión conjunta y el multidominio. Su estructura ofrece un análisis más holístico, útil para anticipar escenarios híbridos y complejos. Finalmente, el IPB Complejo (Morris, 2017) representa un avance significativo al introducir la idea de un “paisaje adaptativo” y la consideración de actores más allá del adversario militar. No obstante, el IPB complejo no generaría un alcance diferente al planteado por el JIPOE.

Basado en lo anterior, el presente capítulo tiene por propósito identificar las herramientas utilizadas por la función inteligencia para apoyar la toma de decisiones (IPB). Todo ello, referido a un escenario geográfico que contempla una amenaza multidimensional. Asimismo, con el fin de otorgar un orden a su desarrollo, la estructura del capítulo se articulará en torno al IPB y sus respectivos pasos. En complemento, como una forma de otorgar un mayor valor al análisis, en cada paso se abordarán los posibles vacíos o deficiencias que pudiera tener, a fin de identificar espacios de mejora.

## Definición del Ambiente del Campo de Batalla

La primera etapa del IPB consiste en definir el ambiente, lo que implica delimitar el área de operaciones, establecer el área de interés de inteligencia y determinar las características relevantes que condicionarán el empleo de las fuerzas propias y adversarias (Ejército de Chile, 2015). Esta definición busca entregar al comandante una representación clara del espacio donde se desarrollará la operación, considerando terreno, clima, infraestructura y población. No obstante, frente a amenazas multidimensionales, el enfoque del IPB puede resultar limitado, ya que se centra en lo físico y tangible, en circunstancias que el flujo de relaciones de actores excede esto último.

Por otra parte, el aporte del JIPOE radica en ampliar la visión hacia un ambiente operacional holístico, que no solo abarca los dominios tradicionales<sup>28</sup>, sino también el ciberespacio, el ambiente de la información y los sistemas políticos, económicos, militares, sociales, de información e infraestructura (PEMSII<sup>29</sup>), permitiendo identificar actores estatales, irregulares y criminales, dando vida a una integración inter agencial para conseguirlo (MINDEF, 2022).

Si la definición del ambiente sólo se limita a lo geográfico y la descripción de datos, podría generar insumos con poco valor para aportar a las etapas posteriores del proceso. En tal sentido, en ambientes con amenazas multidimensionales, aquellos actores que habitualmente son importantes para el nivel estratégico son igual de importantes para el nivel táctico. Así lo reflejan autores como Víctor Morris, quien reafirma que “los factores que habitualmente son considerados como influyentes en el nivel estratégico también lo son en la planificación táctica y operacional” (Morris, 2017, p. 49), lo cual reflexiona durante el año 2015, en momentos en que se evaluaba la implementación de concepto más amplio del IPB, pensando en el desempeño de unidades antiterroristas del Ejército de Ucrania.

En Somalia durante los años noventa, la definición del ambiente exigió comprender que el OE estaba fragmentado en clanes con estructuras de poder autónomas, con economías paralelas basadas en el control de alimentos y rutas de contrabando, y con un mercado de armas ilegales que reforzaba la inestabilidad, para ese entonces, todo estaba basado en el IPB, no obstante, resultó ser insuficiente al momento de definir el OE: “...aunque no existía un proceso formal de JIPOE en ese momento, las fuerzas estadounidenses que operaban con UNITAF desarrollaron una extensa labor que incluyó perspectivas de sistemas” (Joint Publication, 2014, p. 242).

---

<sup>28</sup> Terrestre, aéreo, marítimo y espacial.

<sup>29</sup> PEMSII: Factores de análisis político, económico, militar, social, infraestructura, informacional.

En síntesis, los casos vistos en los capítulos anteriores demuestran que, una aproximación centrada únicamente en los factores físicos y geográficos se vuelve insuficiente ante el carácter complejo y dinámico de las amenazas multidimensionales. En dichos escenarios, los elementos políticos, económicos, sociales, de información e infraestructura tendrían un peso equivalente al de las variables militares tradicionales.

## **Descripción de los Efectos del Campo de Batalla**

La segunda etapa permite evaluar cómo algunas de las variables descritas anteriormente influyen tanto en las propias fuerzas como en las adversarias. De acuerdo con la doctrina institucional, esta fase busca “analizar los efectos militares de las características del campo de batalla, considerando su incidencia en las operaciones propias y enemigas” (Ejército de Chile, 2015, p. 57). No obstante, esta descripción busca otorgar los insumos necesarios para que el comandante tome sus decisiones basadas en el terreno. Así lo describe la doctrina nacional, al momento de establecer que, en el paso número dos del IPB tiene por objetivo “...entregar al comandante las herramientas necesarias para que seleccione y explote el terreno que mejor apoye la decisión que adopte para el empleo de la fuerza” (Ejército de Chile, 2015, p. 57).

En contraste, el JIPOE y el IPB complejo amplían este análisis al incorporar una visión holística del ambiente operacional, generando un panorama integral de lo que ocurre en un área geográfica. Según la Doctrina Nacional Conjunta, la descripción de los efectos debe considerar el ambiente de información, el ciberespacio y la interacción de factores PEMSII para determinar cómo influirían en el desarrollo de las operaciones (MINDEF, 2022). Los autores Pike y Brown denominan a esta integración como paisaje adaptativo<sup>30</sup>, refiriéndose a las adaptaciones que requiere el IPB para mejorar la precisión del análisis en escenarios con amenazas multidimensionales. Independiente del nombre que se les asigne, considerar lo descrito robustecería la capacidad de anticipar vulnerabilidades y oportunidades en escenarios donde las amenazas trascienden lo militar, como ocurre en conflictos híbridos, irregulares o aquellos que ocurren en la denominada zona gris. Descrito lo anterior, este tipo de escenarios no solamente se presentan en el desarrollo de un conflicto, sino que también influyen en la toma de decisiones de un comandante en el nivel táctico en otro tipo de situaciones, como es el de las operaciones militares distintas a la guerra, como ocurre en lo que se desarrolla bajo contextos de un Estado de Excepción Constitucional.

---

<sup>30</sup> Representa el ecosistema social, cultural y político de una población. Es una construcción que se relaciona a los análisis de sistemas y subsistemas usados en la JIPOE que tratan con factores políticos, militares, económicos, sociales, de información y de infraestructura (PEMSII), pero que además incluye el también el ambiente físico y el tiempo disponible (Brown, 2016)

El caso de Somalia demostró las limitaciones de este enfoque cuando se aplica de manera tradicional o como se encuentra actualmente en la doctrina nacional. En ese sentido, la doctrina del IPB, al momento de la intervención, carecía de un marco que permitiera analizar de forma integral elementos no convencionales, los factores sociales, legales y su interacción. “Un entorno con pocas restricciones del país anfitrión, basado principalmente en las relaciones personales, permite reuniones frecuentes con ciudadanos locales en áreas específicas de interés para la inteligencia de bajo nivel, lo que, con suerte, contribuye a una evaluación general precisa” (Vanderpool, 2022, p. 5). Así, aunque se realizaron estudios de geografía, líneas de comunicación y clima, estos resultaron insuficientes frente a un ambiente signado por dinámicas tribales, redes criminales y estructuras sociales fragmentadas. “Somalia tenía una infraestructura de transporte y comunicaciones muy deficiente, el acceso sufría interrupciones intermitentes a medida que los clanes competían por el control” (Joint Publication, 2014, p. 207).

En síntesis, la segunda etapa resulta fundamental para comprender cómo el entorno incide en la maniobra y en la toma de decisiones del comandante. Sin embargo, cuando se enfrenta a amenazas multidimensionales, el enfoque tradicional del IPB, no tendría el alcance suficiente para capturar la complejidad de escenarios donde interactúan factores sociales, políticos, ideológicos y criminales, como ocurrió en Somalia y que hoy se observa en ciertos escenarios de nuestro país. La incorporación de la visión holística del JIPOE, con la integración de los factores PEMSII, permite ampliar el espectro analítico y generar un conocimiento más útil, anticipativo y ajustado a realidades híbridas y cambiantes.

## **Evaluación de la Amenaza**

La tercera etapa del IPB se orienta a determinar las capacidades, vulnerabilidades y formas de actuar del adversario, transformando la información disponible en inteligencia<sup>31</sup>. Según el reglamento del Ejército de Chile, esta fase implica “determinar las capacidades de la amenaza y los principios doctrinales, así como las TTPs<sup>32</sup> que normalmente emplea. Esto permite desarrollar las plantillas doctrinales que muestran como las fuerzas adversarias ejecutan operaciones” (Ejército de Chile, 2015, p. 103). Lo anterior, basado aún en el enfoque de este paso frente a una amenaza convencional.

La doctrina conjunta chilena amplía esta mirada al señalar que, en la evaluación de la amenaza, es indispensable incluir no solo los factores militares, sino también la interacción de los sistemas PEMSII. En ese sentido, el JIPOE busca “evaluar las capacidades y vulnerabilidades del adversario, así como identificar sus centros de gravedad, considerando

---

<sup>31</sup> Relacionando el concepto con el “ciclo de inteligencia” (Dirección del esfuerzo de obtención, obtención, análisis, difusión y uso).

<sup>32</sup> Referido a las tácticas, técnicas y procedimientos de la amenaza (Ejército de Chile, 2015).

una visión holística del ambiente operacional” (MINDEF, 2022, p. 63). De este modo, la evaluación de la amenaza permite comprender al adversario no solo en términos de medios materiales, sino también en su resiliencia política, cohesión social, fuentes de financiamiento ilícito y capacidad de operar en el ciberespacio o el ámbito informacional, representando un análisis íntegro que, a juicio del autor, no deja de ser complementario con lo que pueda aportar el IPB.

Por su parte, en Somalia quedó en evidencia que el marco tradicional del IPB resultó insuficiente para enfrentar la complejidad de un entorno operacional caracterizado por la fragmentación del poder, la sobreposición de clanes y facciones armadas, y la presencia de actores no estatales con intereses divergentes. El colapso del Estado, la utilización de los alimentos como herramienta de poder por parte de caudillos locales y la saturación del territorio con armamento pesado y liviano, generaron un escenario donde la amenaza no se limitaba a un adversario militar convencional, sino que incluía dinámicas tribales, redes criminales y estructuras sociales en constante recomposición (Joint Publication, 2014). La herramienta del IPB vigente en ese momento permitió describir el terreno y algunas características físicas del adversario, pero careció de herramientas para analizar en profundidad la interacción entre los múltiples actores que influyen en el OE. “En la práctica, el proceso tiende a enfocarse en el enemigo en vez de integrar los factores civiles holísticamente” (Morris, 2017, p. 48).

Otro de los elementos que habría marcado la intervención en Somalia fue la necesidad de identificar un COG que permitiera orientar el esfuerzo en un entorno complejo y difuso. En esos años, la doctrina del IPB no contemplaba de manera explícita su determinación, ya que su propósito estaba orientado principalmente a amenazas convencionales, siendo, además propio del nivel operacional. No obstante, no se debe perder de vista lo que plantea Victor Morris (2017): ante amenazas multidimensionales, los elementos de planificación importantes en el nivel estratégico, también lo son en los niveles táctico y operacional (p. 49).

### **Determinación de las posibilidades**

La última fase del proceso busca anticipar los cursos de acción probables del adversario, considerando sus capacidades, vulnerabilidades y la influencia del ambiente operacional. Según el reglamento del Ejército de Chile, esta etapa considera que “los miembros del cuartel general o plana mayor utilizarán las posibilidades, junto con otros hechos y presunciones del ambiente operacional, para dirigir el análisis de los cursos de acción propios” (Ejército de Chile, 2015, p. 119).

En contextos de amenazas multidimensionales, esta etapa requiere ampliar la mirada más allá de la acción militar convencional. Ojeda y Cabello (2022) señalan que “los conflictos contemporáneos se caracterizan por la convergencia de actores estatales, insurgentes y criminales, cuya interacción genera escenarios complejos y de difícil predicción” (p. 286). Así, no solo debe anticiparse un ataque directo, sino también acciones indirectas como sabotajes, operaciones de información, bloqueo de rutas o afectación de infraestructura crítica, entre otros, requiriendo un reducido y poco sofisticado despliegue táctico, pero con efectos trascendentes. Lo anterior, a juicio del autor, reflejaría la dificultad del IPB para determinar las posibilidades frente a una amenaza multidimensional. No obstante, la forma de abordarlo podría contenerse en el ejemplo vivido en Somalia.

La experiencia en Somalia podría evidenciar las limitaciones del enfoque tradicional de esta etapa, ya que el IPB – en ese momento centrado en amenazas convencionales – se habría mostrado insuficiente para anticipar escenarios en un entorno multidimensional con manifestaciones que combinaba amenazas híbridas, insurgentes y otras.

De esa forma, el IPB habría permitido estructurar hipótesis sobre el empleo de fuerzas enemigas en base a plantillas doctrinales y situacionales, pero no habría estado preparado para procesar la dinámica cambiante de múltiples actores, cuyo comportamiento no seguía patrones militares tradicionales. De tal forma “los analistas no consideraron que el clima ni el terreno fueran un obstáculo para el cumplimiento de su misión, gracias a la amplia experiencia adquirida...Sin embargo, se determinó que el clima sociopolítico estaba fragmentado y que grupos armados dentro de la sociedad podrían generar problemas.” (Joint Publication, 2014, p. 227). Esto habría llevado a los asesores, a plantear las posibilidades utilizando como herramienta gráfica, la perspectiva de sistemas (Joint Publication, 2014).

El escenario era complejo de analizar con herramientas tradicionales si “cada gota de combustible quemado, cada vatio de electricidad consumido, cada bocado de comida ingerido, cada gota de agua consumida, cada equipo necesario se traía al país, no se relacionaba con alguna infraestructura a la que recurrir” (Vanderpool, 2022, p. 3). Así, la evaluación de las posibilidades debió considerar no solo la maniobra del opositor, sino también las interacciones sociales y civiles presentes en el AOR.

En síntesis, en esta etapa, la efectividad del IPB se ve limitada cuando se enfrenta a escenarios de amenazas multidimensionales. La experiencia en Somalia y diversas dinámicas incluso presentes en nuestro país, evidencian que los patrones convencionales de análisis resultan insuficientes ante actores fragmentados, adaptativos y con capacidad de influir en dimensiones políticas y sociales, entre otras. De ahí surge la necesidad de complementar el IPB con enfoques holísticos y sistémicos, capaces de integrar variables no militares y de ampliar la comprensión del ambiente operacional para entregar productos de inteligencia realmente útiles al proceso de decisión del comandante.

## Conclusiones

El IPB mantiene un valor metodológico indiscutible para ordenar el análisis en contextos convencionales; no obstante, su alcance es insuficiente frente a amenazas multidimensionales, confirmando la tesis planteada al inicio del trabajo. Lo expuesto evidencia que limitar el IPB a las variables tradicionales, subestimaría otras variables que condicionan la toma de decisiones.

En dichos tipos de escenarios, para producir conocimiento útil, el IPB debe complementarse con un enfoque holístico que amplíe la capacidad de análisis de inteligencia, incorporando la perspectiva de sistemas e incluyendo la determinación de COG, de manera similar a lo que se realiza en el JIPOE. Por su parte, la fase de determinación de posibilidades requiere complementar plantillas doctrinarias exclusivamente convencionales y adoptar enfoques sistémicos de manera de reflejar lo que ocurre en el ambiente tangible, como en el intangible, toda vez que las dinámicas de relaciones entre actores adquieren una relevancia prioritaria cuando se enfrenta a amenazas irregulares

Finalmente, el IPB no requiere ser reemplazado, sino actualizado y complementado con los aportes del JIPOE. Las herramientas doctrinarias existen, pero el principal desafío radica en que los niveles de conducción militar condicionan su aplicación, lo que explica que el JIPOE sea aún poco conocido y difundido entre los comandantes de los niveles inferiores, constituyendo así la brecha más urgente a resolver en el corto plazo, dando con ello, respuesta a las preguntas planteadas al inicio del trabajo. Esto reafirma la máxima de que los métodos aprendidos constituyen una verdadera “caja de herramientas” disponible para ser empleada cuando sea que se requiera de su uso.

## Referencias

- Alfonso, M. B. (2022). El impacto de la guerra híbrida sobre las operaciones militares en el nivel táctico. En CEEAG, El conflicto híbrido y sus efectos en la conducción operacional y táctica (pág. 89).
- Aravena, F. (16 de marzo de 2022). [www.latercera.com. https://www.latercera.com/podcast/noticia/el-cafe-diario-es-temucucui-una-comunidad-impenetrable-para-el-estado/T7K6UHHXQZCADPKY6PAUKJKWNQ/](https://www.latercera.com/podcast/noticia/el-cafe-diario-es-temucucui-una-comunidad-impenetrable-para-el-estado/T7K6UHHXQZCADPKY6PAUKJKWNQ/)
- Bennet, C. O. (2013). El Entorno Internacional y sus Efectos en la Seguridad de la Región (Vol. 30). ANEPE.
- Brown, T. P. (2016). Complex IPB. *Small Wars Journal*(12), 46 - 55.
- Calderón, C. P. (2009). Teoría de Conflictos de Johan Galtung. *Revista de Paz y Conflictos*, 1(2), 17.
- Ejército de Chile. (2012). RDO-20001 Reglamento de Operaciones.
- Ejército de Chile. (2012). Reglamento de Operaciones.

- Ejército de Chile. (2015). RDI-20005 Proceso de Integración del Campo de Batalla. CEDOC.
- Ejército de Chile, D. (2019). La Fuerza Terrestre.
- El País. (10 de octubre de 2023). Guerra Ucrania - Rusia: resumen 10/08/2023. El País.
- Escuela Superior de Guerra. (2024). La guerra proxy: una forma encubierta de proyección del poder. Centro Regional de Estudios Estratégicos en Seguridad, 2.
- Joint Publication. (2014). JP2-01.3 Joint Intelligence Preparation of the Operational Environment. Joint Staff.
- Mack, A. (2011). Why Big Nations Lose Small Wars: The Politics of Asymmetric Conflict. In *World Politics*, 27, 177.
- MINDEF. (2022). DNC-204 Preparación de Inteligencia del Ambiente Operacional Conjunto.
- Morris, V. (2017). La Preparación de Inteligencia Compleja del Campo de Batalla en las Operaciones Antiterroristas Ucranianas. *Military Review*, 2, 47 - 55.
- Ojeda, C. (2013). Tipologías del conflicto moderno. En C. d. Perú, *Desafíos y Amenazas a la Seguridad en América Latina* (pág. 280).
- Skates, M. J. (21 de febrero de 2023). Operaciones multidominio en los niveles de división e inferiores. *Military Review*, 76(3), 2. Operaciones multidominio en los niveles de división e inferiores.
- Torres, H. O. (2009). Potencia Relativa de Combate: Un Método para Determinarla. *Revista de Marina*(6), 531.
- Urquizar, P., & Abrigo, V. (julio de 2025). Tres años de Estado de Emergencia en la Macrozona Sur (2022-2025): Evaluación del impacto en la violencia, las organizaciones radicalizadas y la respuesta del Estado. Obtenido de Observatorio del Crimen Organizado y Terrorismo: <https://ipp.unab.cl/wp-content/uploads/2025/07/ocrit-julio-2025-3.pdf>
- Vanderpool, R. (21 de Diciembre de 2022). Oficina de Investigaciones Especiales. Una mirada al pasado: Operación Restaurar la Esperanza – Operaciones de OSI en Somalia. <https://www.osi.af.mil/News/Features/Display/Article/3252629/looking-back-operation-restore-hope-osi-operations-in-somalia/>
- Vargas, J. R. (2025). Los factores sociales en operaciones militares distintas a la guerra. *Revista de Marina*(1004), 25-62.
- Vera, P. (2022). Desafíos y Amenazas a la Seguridad en América Latina. CEE del Perú.
- Wagstaff, J. (12 de diciembre de 2023). Un nuevo modelo de ejército. Fondo Monetario Internacional. Un nuevo modelo de Ejército